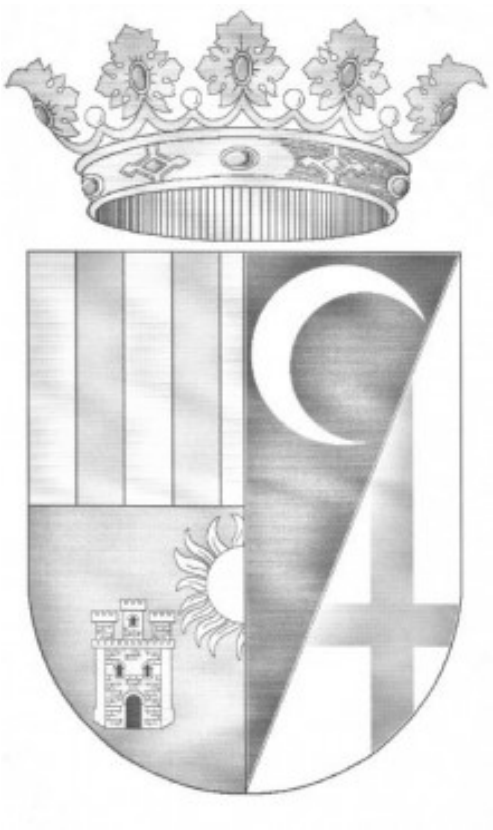
IntroducciÃ³n

RedacciÃ³n - 14/06/2011



Carretera Nacional 320, a la altura del Km. 50 de la de Alicante-Murcia, mire a su derecha si va hacia "la huerta de Europa" o a la izquierda si viaja rumbo a la "millor terreta del mÃ³n".Â

AllÃ-, en lo alto divisarÃ¡ una esplÃ©ndida sierra donde las chumberas, las higueras, los almendros, los algarrobos, los pinos, las carrascas, el lentisco, el cantueso, el romero, el tomillo y el esparto pueblan el suelo del Castell Vell, l'Almoeixa, el Puntal de Matamoros, la Palaia, el Raig, el CatÃ-, la Vella, la Caixa, el Picatxo de san Gaitano... Ã•rboles, hierbas y arbustos que pueblan el suelo de parajes de esta sedienta sierra que habitaron nuestros antepasados Ã¡rabes dÃ¡ndonos una cultura.Â

No podemos olvidar la insigne figura del ilustre mÃ©dico As-Shafra al Quirbiyani, una clase de industria la de las esteras de esparto y junco que ha evolucionado hasta la industria de la hilatura y la alfombra y una infraestructura para la agricultura la red de acequias de la Fuente antigua que hoy todavÃ-a nos asombra y enorgullece Â¡Es Crevillent!Â

Hoy, varios siglos despuÃ©s, los recordamos festejando su memoria, nuestra historia hecha fiesta: la Fiesta de Moros y Cristianos.Â

Si pasa por esa carretera y el calendario le marca los Ãºltimos dÃ-as de septiembre o primeros de octubre, Â¡pare!, baje y observe un mundo multicolor, de mÃºsica, de luz, de alegrÃ-a, mÃ©zclese con moros y cristianos, admire el gran jardÃ-n que conforman las mujeres festeras de Crevillent, sus valedoras, conozca la historia de los ra'is de la familia Ben Hudayr, los seÃ±ores de Crevillent, aquellos que consiguieron vivir en paz con los invasores cristianos. Disfrute, en definitiva, de las Fiestas de Moros y Cristianos organizadas por la AsociaciÃ³n de fiestas en honor al serÃ¡fico patrÃ³n San Francisco de AsÃ-s, cuya festividad es el 4 de octubre.Â

Invitamos a todo aquel que quiera venir a participar con nosotros en unas celebraciones que no por ser parecidas a otras, dejan de ser singulares y Ãºnicas, con

un empaque y una categorÃ-a que sorprende a quienes nos visitan. De las mismas, ademÃ¡s del buen hacer propio, el lujo y ornato con que se desarrollan o la rigurosidad histÃ³rica, cabrÃ-a, en su caso, destacar tres aspectos:Â

1. La plena y peculiar integraciÃ³n de la mujer. AntaÃ±o, en gran nÃºmero de poblaciones, las celebraciones de las fiestas de Moros y Cristianos siempre se habÃ-an destacado por ser protagonizadas mayormente por hombres. Pero nuestra localidad, nuestra Fiesta, fue una de las pioneras en la incorporaciÃ³n de la mujer a la misma, potenciando sus aptitudes y ademÃ¡s dÃ¡ndole un protagonismo Ãºnico y especial, ya que la mayorÃ-a desfilan de forma singular ofreciÃ©ndonos ballets o coreografÃ-as de bella factura, distinguiÃ©ndose asÃ- de los hombres. AdemÃ¡s, no solo es una participante que nos deleita con sus bailes y su belleza, ni tan solo un miembro de pleno derecho de cada comparsa, sino que es exaltada como reina o sultana, como mÃ¡xima expresiÃ³n de cada comparsa y de la Fiesta toda. En Crevillent la participaciÃ³n femenina alcanza aproximadamente el 50%, y si hay lugares que tienen una reina de las fiestas, aquÃ- tenemos doce y todas de primera.Â

2. La rigurosidad histÃ³rica patente en sus Embajadas y en el nombre de las comparsas. Unas embajadas escritas en forma teatral por el recordado erudito alcoyano afincado en Crevillent, Salvador DomÃ©nech Llorens, y que se fundamentan en el apartado 422 de la "CrÃ³nica" del rey Jaime I de AragÃ³n, que nos lleva hasta el aÃ±o 1265, y que dice textualmente: "E quan nos fom en Oriola vene-nos lo fill de Banud el Arrais de CrivillÃ¨n, e dix-nos que son pare era pres e tenia'l pres lo rei de Castella, e venia per Ã§o a nÃ³s que faria tot Ã§o que nÃ³s manÃ ssem e que el nostre hÃ²mens poguessen entrar en CrivillÃ¨n salvament e segura: e venia a nÃ³s que ens rendÃ©s aquells dos castells que havia, e que ens podÃ-em ajudar del seu com del nostre. E haguem delliurat et cobrat Ã§o que havÃ-em perdut de Villena tro en Oriola, e d'Alacant tro en Oriola, aixÃ- que tothom podia anar pels camins salvament e segura".Â

Embajadas, piezas teatrales de categorÃ-a, que se representan desde 1976 en nuestra localidad, y que han sido distinguidas con el aplauso y elogio de todos las que la han presenciado, premiadas en la feria "Expofiesta" de 2001, y representadas excepcionalmente en el teatro romano de Sagunto, en el paraninfo de la Universidad de Alicante y en la ciudad francesa hermanada con Crevillent de Fontenay-Le-Comte.Â

Respecto a los nombres de las doce comparsas, no existen denominaciones extraÃ±as ni anacrÃ³nicas como sÃ- las hay en otras poblaciones, nombres que despuÃ©s detallaremos.Â

3. El pacto entre moros y cristianos con que se sellan las mismas, y no con la victoria del bando cristiano, como se hace en general. AsÃ-, los moros crevillentinos rinden vasallaje al rey catalano-aragonÃ©s Jaime I por capitulaciÃ³n, que no por conquista, y le ofrecen los dos castillos con que contaba el tÃ©rmino, con lo que cesan las luchas entre los contendientes.